

GRUPO ALAS

Colección de poesía

WALLADA



Nº 10

ExLibric

Colección de poesía
WALLADA



ExLibric

Colección de poesía
WALLADA

Coordinada por
Aurora Gámez Enríquez

PINTORAS ILUSTRADORAS GRUPO ALAS
Soledad Fernández Ramos
Larisa Sarria

POETA INVITADA
Rocío Cardoso

POETAS GRUPO ALAS
Aurora Gámez Enríquez
Inmaculada García Haro
Fuensanta Martín Quero
Encarna López Navarro
Mercedes Sophía Ramos
Rosa Ruiz Gisbert
Alice Wagner Ortuño

*“Estoy hecha, por Dios, para la gloria,
y camino, orgullosa, por mi propio camino.
Doy poder a mi amante sobre mi mejilla
y mis besos ofrezco a quien los desea.”*

*Wallada bint al-Mustakfi, poeta andalusí siglo XI.
Princesa de la dinastía Omeya.*

*“El Grupo ALAS lo conforman autoras libres que, desde
la heterodoxia estética, asumen el uso de la palabra, la creación
literaria y el arte, como obligación social bajo los irrenunciables
principios del compromiso y el comportamiento ético.”*

*(Manifiesto Grupo ALAS,
www.alasescritorasyarte.com)*

MUJER MENGUANTE

(Selección)



ROCÍO CARDOSO

WALLADA

*«...están firmes mis pies sobre la tierra,
mi mano escribe esta carta en el camino,
y en medio de la vida estaré siempre...»*

Pablo Neruda

Sentada en la playa
como alguien que no espera,
mira pasar noctilucas estelares
y nostalgias.

Se aísla del paisaje
entre dunas y arena,
y es una flecha suelta,
buscando
otros puntos cardinales.

Duerme ese sueño
en temblores de ángeles
escortada por el viento,
que vaga
por el aroma del mar
que la somete al olvido.

Solo el rumor de algún barco
trae a su memoria
la inquietud de la playa.

ÉPICAS Y SÓRICAS

(Selección)



AURORA GÁMEZ ENRÍQUEZ

*«Inmensidad. No es nieve.
Es la dureza blanca de la luna
laminada en el lago».*

Rosa Romojaro (1948)

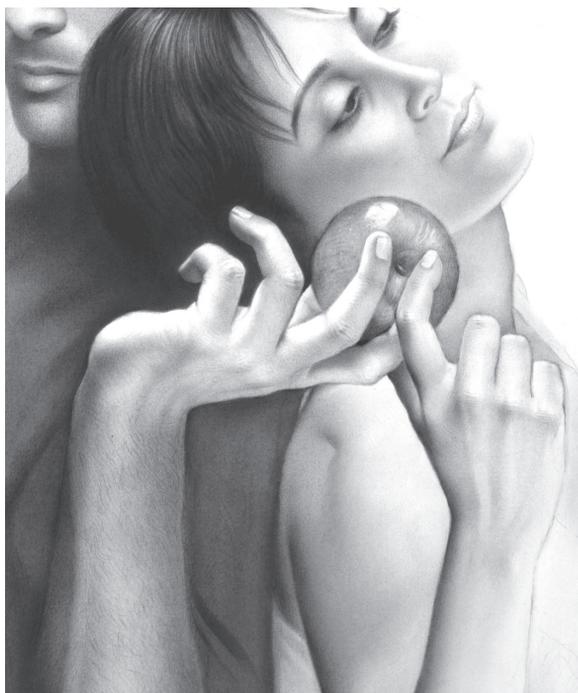
1. SÓRICA ERES

A María Miralles, a sus lúcidos 84 años

Ayer te vi camino de tus sueños,
entre la muchedumbre transitabas;
no lucías banderas ni estandartes.
Reconocí tus ojos por el brillo
violeta en la mirada y rendido humanismo.
Tus años emocionan, mi voz se hizo ternura.
Te muestras insegura en mi presencia,
rehaces la postura y me comentas
ofreciendo tu sabia inteligencia.
Sigues en la marea envuelta en tus ochenta
y tantos cumpleaños. Me reconocí en ti
al reflejarte en la luz de las otras.
Mis recuerdos de luchas y derrotas
se alejan con tu imagen luchadora y veraz
entre la muchedumbre de ese día
ante tu existir de mujer enérgica.
¡Es ella, diluyéndose entre todas!
Mirada clara, estrella y luz, dulzura

su andar seguro con futuro incierto,
tutora singular, mujer de acierto,
impulsora ideal, creativa y dura,
fiel amiga, predica en mundo injusto.
Mar de ilusión sin par sonrisa abierta, estrella
avanzamos con ella en alta pleamar,
prograsa contra el viento y la marea,
educa pese a todo, resuelve con bondad,
sonríe a la desgana, junta amigas,
valiente, dulce, agreste, invita al vuelo.

LAS MORADAS DEL AGUA



INMACULADA GARCÍA
HARO

DUDOSA SINGLADURA

*A Antolón y Silvana
Rumbo a Cabo Roig (Alicante) 19/8/2018*

Ruges bajo mis pies como un pliego de plata
desatado en arrugas por la abrupta marea.
Me invitas a tocarte y a mezclarme contigo,
a nadar en tus sombras de abisales cavernas.

Un Neptuno imbatible agita tus raíces
invocando mi nombre para cumplir sus ritos.
Tientas a mis sentidos con hipnóticos trinos
seduciendo mi cuerpo, que se rinde sin tregua.

Pero el velero impide abandonar su borda
y amenaza el recuerdo del último naufragio.
Mi consuelo es tu olor, tu brisa y tu paleta
secreta en sus matices de imposible pincel,

que observo desde popa, despidiendo sedienta,
toda el agua que arroja el deseo que la quilla
partió en dos mitades: una brilló eterna
en escamas de aire y otra en tierra dudó.

LA PALABRA QUE LLEGA



FUENSANTA MARTÍN QUERO

LA PALABRA

Siega la lumbre roja de la tarde,
la habitación en calma dismantela
y entre dos cuerpos ruge, rompe, hiela,
haciendo del dolor fervor y alarde.

Pero la tarde azul de roja arde
si es bálsamo la voz y si consuela,
no hay resquicio ni muro ni cautela
a quien cobije fiel y salvaguarde.

Rayo o melaza, bífida estructura
que al corazón divide o lo repara,
llega como una lanza con premura
para aturdir las horas, o separa

de la llanura fértil la espesura
para sentir la vida a la que ampara.

PLANETA



ENCARNA LÓPEZ NAVARRO

I

Yo no aprieto los objetos,
los rozo, los acaricio, los siento.
No mancho, aprovecho y reciclo todo lo que me rodea.
Sé que esta maravillosa esfera azul es mi hogar provisional
y no quiero estropearla, quiero dejarla como la encontré,
cuando me vaya.

II. EL VIAJERO LOCO

Se ponía frente al mar y viajaba en segundos a todas partes del mundo.

Yo era muy pequeña y lo observaba asombrada con mis grandes ojos:

«Me voy a PARÍS»

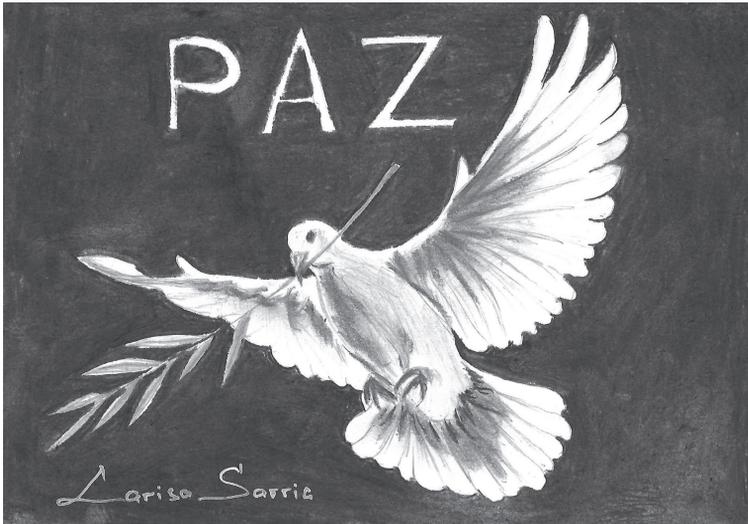
Y a los pocos segundos

afirmaba: «Ya he vuelto».

Recorría ciudades hermosas y lejanas todos los días y yo le admiraba por eso.

En el pueblo le llamaban loco, pero los locos a veces son más cuerdos en su locura que algunos pobres sensatos que no son capaces de ir más allá de su pueblo y de su calle, y se pierden la vida.

SÚPLICAS

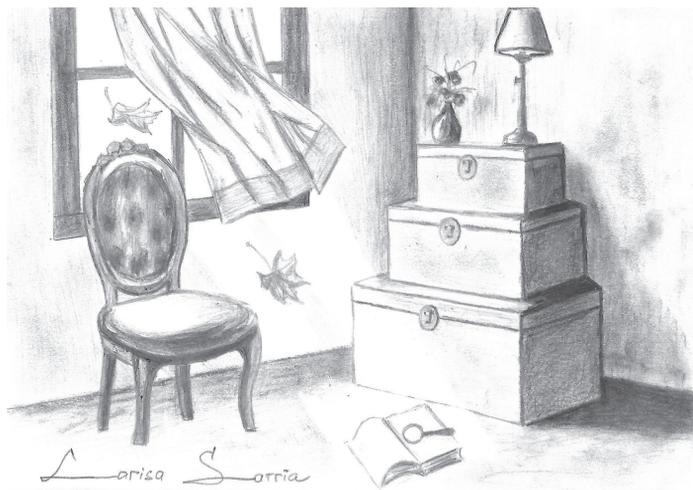


MERCEDES SOPHÍA RAMOS

AMBULANTES

Por allí van,
se ven a golpe de vista,
solo cambia su color,
solo eso,
playa arriba y abajo
su género a la espalda
en tienda ambulante
a pie de arena.
Sus pies lo dicen todo.
¿Cuántos km harán?
Mejor no contar.
No insisten ni molestan,
su *marketing* es pasar,
andar y andar sin parar,
mejor no pensar.
Si no se esconden,
nada deben temer.
Venden para no pedir.
Mejor imposible,
ganarse la vida sin sufrir,
entonces no perseguirlos
dejadlos vivir.

ADAGIO



ROSA RUIZ GISBERT

INTERLUDIO

Sobre el roñoso pañuelo
las monedas de la limosna.
Las notas de un interludio
encienden el aire quieto
de una tarde gris en Nueva York
y cruzan presurosos viandantes
deshabitados, huecos,
ignorando la melodía.
Se acumula nieve en las esquinas.

COMO UN ECO

Ayer tu voz era como un eco
que tanteaba las paredes hasta encontrar asiento.
Persiste tu delirante entusiasmo
y tu fragor de oleajes pasados.
Quiero devolverte el regalo
y me viene un olor de heliotropo
dulzón, como de muerte que se anuncia
y luego todo es fatiga,
y me pierdo en soterrados laberintos.

AQUEL FULGOR INTRUSO



ALICE WAGNER ORTUÑO

I. AQUEL FULGOR INTRUSO

Pavesas apagadas
que no ahuyentan la muerte.
El disimulo escucha
testimonios de fe, míseros.

Velas de la dulzura, la luz de la caverna,
y cuando a ti no acude la nave del olvido
y sabes con certeza que perdiste la apuesta,
ser botín de la noche será lo que te quede.

Porque, cruel, el sol
fulgirá a tus espaldas, varada entre narcóticos
para seguir muriendo,
alada, pero yerta, errada.

De pronto un latigazo te despierta
y sales renovada de la tiniebla,
como Venus en su renacimiento.

Una pavesa libre que se enciende,
como arpegio sonoro cruza el aire.
El corazón se agita, se dilata,
y se colma el vacío de pasiones.

Índice

MUJER MENGUANTE	13
Rocío Cardoso	
ÉPICAS Y SÓRICAS.....	25
Aurora Gámez Enríquez	
LAS MORADAS DEL AGUA	37
Inmaculada García Haro	
LA PALABRA QUE LLEGA.....	49
Fuensanta Martín Quero	
PLANETA.....	61
Encarna López Navarro	
SÚPLICAS	73
Mercedes Sophía Ramos	
ADAGIO	85
Rosa Ruiz Gisbert	
AQUEL FULGOR INTRUSO	97
Alice Wagner Ortuño	

La presente edición es la
nº 10
de la Colección de poesía Wallada
al cuidado de Aurora Gámez Enríquez.
Se terminó de imprimir en Málaga,
el 8 de marzo de 2020,
Día Internacional de la Mujer.